

5. CAÑO MOCHUELO - COMUNITARIO

Actividad del KEDA

¿Para que sirve?

Como se ha retratado ampliamente en la literatura etnográfica (Landa, 1983), la keda, que significa "ruta", ha sido una experiencia retomada por iniciativas de reconstrucción del tejido social de organizaciones sin ánimo de lucro que acompañan pueblos indígenas y en especial a mujeres indígenas víctimas de violencia.

¿Cuándo y con quienes aplicarla?

Entre mujeres indígenas, acompañado del compartir de sus historias, la forma en la que han sobrellevado situaciones o circunstancias particulares, y los elementos tanto físicos como simbólicos dotados de significado y valía. Así pues, surgen amuletos y elementos físicos representativos de fortaleza y resiliencia, generando una circulación de bienes materiales, pero también narrativos con la capacidad de conectar mujeres y de generar una red de cuidado a larga distancia.

¿Qué merece atención a su explicación?

Esta herramienta se presenta como una actividad a desarrollar a largo plazo tras una construcción de confianza entre grupos de mujeres y adolescentes y tras una valoración de las historias de vida personales y comunitarias que pueden ser fuente de apoyo para otras familias indígenas del resguardo de Caño Mochuelo que no se hayan adentrado en el reconocimiento y trabajo por la erradicación de las violencias contra niños, niñas y adolescentes.

¿Qué se necesita?

En esta metodología se debe designar un grupo de personas a cargo de la circulación de los bienes materiales y de reunir y compartir las historias que acompañan los elementos viajeros de una comunidad a otra, dentro del resguardo. Los bienes pueden ser elementos cotidianos como artefactos del hogar, artesanías o de fabricación propia, o elementos cotidianos con un valor simbólico frente a la historia que se quiere compartir.

El objetivo que se planteo

Sinergias: Generar un espacio de comunión entre las y los participantes de los intercambios, y estos a su vez que queden registrados a manera de memorias de cada compartir y momento de encuentro, los cuáles permitan reconstruir a futuro una gran narrativa de la experiencia sin entrar a especificar casos individuales o recabar denuncias. Esto retratará un estado sombrilla de situaciones cotidianas del resguardo enmarcadas en la protección y bienestar de los habitantes del resguardo, centrado en las niñas, niños y adolescentes, y asimismo sembrará cimientos en la generación de una red de apoyo entre las participantes.